

Lenguaje coloquial y lenguaje formal en la lengua portuguesa en Brasil: Enfoque en las clases de portugués como lengua extranjera

Elizabeth Nazzari Verani

Depto. de Lenguas Modernas CUCSH/UdeG

Resumen

Las clases de portugués de Brasil como lengua extranjera se encuentran con el hecho de que el lenguaje formal y el coloquial no son totalmente alternativos, sino que ambos son importantes para el hablante que desea mantener una comunicación en portugués tan efectiva como la que tiene en su lengua materna. Ambos no dependen solamente de si la persona tiene buena escolaridad o no, más bien, generalmente se usan en diferentes ocasiones y para diferentes fines; ambos tienen fundamento en las raíces históricas del país, en su composición étnica, en la cuestión sociológica y política de la colonización y de las clases sociales. Este trabajo, después de analizar las cuestiones anteriores, interconectadas con la evolución de la sociedad en aspectos como los cambios sociales, gustos artísticos, la inclusión/exclusión social, se permite formular propuestas para enfocar el asunto en la planeación de las clases del idioma y

proponer estrategias para enseñar los aspectos lexicales y el uso peculiar de la gramática de portugués coloquial de Brasil, aunque sin comentar aspectos fonéticos. Para el desarrollo de los tópicos se investigó en fuentes bibliográficas reconocidas y se concluye que es importante alertar a los alumnos para el hecho de que la buena comunicación coloquial no trasmite apenas la información explícita, sino también mucha información implícita y diferentes tipos de afectividad en diferentes grados y registros.

Palabras clave: Portugués, Brasil, lenguaje, enseñanza, coloquial, formal, literatura, oralidad.

Abstract

The classes of Brazilian Portuguese as a foreign language are the fact that the formal language and slang are not entirely alternative, but both are important to the speaker you want to keep a communication as effective as it has in its Portuguese mother tongue. Both depend not only on whether the person has good schooling or not, rather, are generally used at different times and for different purposes; both are based on the historical roots of the country in its ethnic composition, in sociological and political issue of colonization and social classes. This work, after analyzing the above questions, connected with the evolution of society in areas such as social, artistic tastes, social inclusion / exclusion, is allowed to make proposals to approach the issue in planning the

kinds of language and propose strategies for teaching lexical aspects and peculiar use of the grammar of colloquial Brazilian Portuguese, though without commenting phonetic aspects. For the development of the topics was investigated on recognized literature sources and concluded that it is important to alert students to the fact that good conversational communication does not transmit only the explicit information, but many implicit information and different types of affection in different degrees and records.

Keywords: Portuguese, Brazil, language, education, colloquial, formal, literature, orality.

Al elaborar material para las clases de portugués de Brasil como lengua extranjera (LE) para hablantes de español, en México, nos tenemos que detener para pensar cómo podemos abordar las diferencias tan notables e importantes entre el portugués formal (gramatical, culto) usado sobre todo en la escritura, y el portugués coloquial, más identificado con el habla y también empleado en la literatura.

La norma culta gramatical, o lenguaje formal, es usada en muchos tipos de medios, casi siempre en forma escrita, entre ellos el lenguaje científico, el periodístico de la mayoría de los diarios y revistas, el técnico, en trabajos escolares y académicos, entre otros. La matemática, la lógica y la ciencia de la computación (incluyendo el lenguaje de programación y el de marcación) también son lenguajes formales *artificiales*¹, pero no son objeto de este trabajo.

La norma culta o gramatical es la que se enseña en Brasil en la mayoría de las escuelas, en particular las urbanas. En ella se observa el apego a las reglas gramaticales además del uso de la mayor parte de las palabras en su sentido estricto, sobre todo en el caso de las palabras clave. En esos casos generalmente el público meta de las producciones es afín y está familiarizado con el tema tratado.

La norma gramatical, en cierta forma unifica oficialmente la lengua en el tiempo y en el espacio. Sin una norma, los registros escritos necesitarían ser actualizados en tiempos cada vez más

cortos a la modalidad del idioma más recientemente en boga, y cada grupo de hablantes podría en poco tiempo crear una especie de dialecto prácticamente incomprensible para los miembros de los otros grupos.

Es preciso estar conscientes también de que saber una lengua no equivale solamente a dominar la norma estándar, pero sí saber cuándo y dónde usarla. Es un hecho que, en la vida diaria, aun las personas eruditas, en vez de usar la norma culta emplean el lenguaje coloquial en sus variados registros.

Las variables del lenguaje dicho coloquial demuestran características diatópicas (referentes a la geografía, como los regionalismos), diacrónicas (referentes a la temporalidad de palabras y expresiones), diafásicas (relacionadas con las circunstancias y el grupo social) y diastráticas (referentes a los estratos o capas sociales). En la cotidianidad, el lenguaje coloquial es el de todos, subrayándose sin embargo que son innumerables sus registros, algunos de ellos tan peculiares que sólo sus usuarios los entienden.

Conscientes de que éstos son apenas algunos de los muchos aspectos de la lengua portuguesa hablada en Brasil, vamos a hacer algunas consideraciones de tipo histórico y social sobre el tema, dado que es “difícil, si no imposible, el tratamiento de las relaciones entre *habla* y *escritura* centrándose exclusivamente en el código” (Marcuschi: 2004, 15)².

La cultura brasileña es rica y variada y la lengua portuguesa, que es la oficial, recibió contribuciones de otros pueblos en diferentes momentos históricos, como los grupos indígenas que ya se encontraban en el territorio y los diversos grupos de inmigrantes. En el proceso de incorporación de esas aportaciones a la lengua general, sobre todo en la forma escrita, con frecuencia se trató de ignorarlas, debido, principalmente, a prejuicios sociales y políticas de “blanqueamiento” que buscaban mantener la superioridad del grupo étnico dominante, el europeo.

Pero, así como sucedió en su época con el latín, es la manera de hablar del pueblo como un todo que sobrevive, cambia, se enriquece y es adoptada por la población.

La lengua inicial

Cuando el portugués llegó a Brasil en el siglo XVI traía consigo los orígenes celtíberos, influencias del *latín rusticus*, además del suevo, el árabe, el gallego y el italiano de la época del Renacimiento. Como lengua portuguesa en Brasil, principalmente en la modalidad hablada por los soldados y el pueblo, se combinó con las lenguas de los grupos indígenas³, dando naturalmente origen a una tercera lengua, con la cual se movía y crecía la vida en la colonia, mientras portugueses expatriados y nativos encontraban nuevas y más equilibradas formas de convivencia.

El Padre José de Anchieta dio a conocer una gramática inicial de esta lengua en 1595, llamándola la *Lengua más hablada en la costa de Brasil*, en referencia también al multilingüismo autóctono que había en la región (Mattos e Silva).

Se dejó de hablar la mezcla de portugués con las lenguas indígenas más de doscientos años después de haberse iniciado la colonización, cuando, en 1757, el Secretario de Estado del Reino de Portugal, el Marqués de Pombal, en una medida política que buscaba fortalecer el dominio del reino, impuso el idioma portugués como lengua obligatoria en la colonia. Sin embargo, sus propias determinaciones contribuyeron para la modificación de la lengua en suelo brasileño. La pedagogía de la época trataba principalmente de enseñar a leer, por causa de las variaciones caligráficas, y sólo más tarde de enseñar a escribir. En sus esfuerzos, los profesores no encontraron maneras de obligar a la población mestiza a una pronunciación igual a la de Portugal, y “pronto se tornó única y normal en la escuela elemental la pronunciación local o brasileña, surgiendo de ahí el gran problema posterior de portugués de Brasil: la disparidad entre la lengua hablada y la lengua escrita” (Brasiliano: 2009)⁴.

Sin embargo, en la lengua y la sociedad del nuevo país, la influencia de este lenguaje mixto de portugués y lenguas indígenas y africanas de esta primera etapa duró mucho más de lo que las leyes colonialistas quisieron permitir, y fue perpetuada en muchas palabras de uso diario (açai, guaraná, mirim, mandioca) y en numerosos topónimos (Paraná, Amapá, Jurerê, Pindotiba, Curitiba).

Bagno explica con más detalles la discrepancia entre el lenguaje hablado y el escrito: “El portugués de Brasil hablado...preserva en sus grandes líneas rasgos gramaticales (fonéticos, morfosintácticos, lexicales) característicos del llamado *portugués clásico*, designación que los historiadores de la lengua aplican al periodo comprendido entre los siglos XVI y XVIII”⁵. Nótese que fue en este lapso de tiempo que Portugal comenzó la colonización de Brasil. Y este portugués brasileño, nacido de portugués europeo clásico, predominó, porque la sociedad brasileña “desde siempre se ha caracterizado por exhibir una cultura mucho más centrada en las prácticas orales que en las prácticas librescas que giran en torno de los géneros textuales escritos más prestigiados”⁶. Sin embargo, posteriormente, las elites brasileñas impusieron como norma el *portugués moderno*, variante que Portugal ya había adoptado oficialmente y que comenzó a existir a mediados del siglo XVIII y está en vigor hasta hoy. Este proyecto europeizante se atribuye al deseo de las clases abastadas y educadas de Brasil de destacarse del vulgo. En el arte, la escuela literaria llamada Parnasianismo representa el esfuerzo por valorizar la lengua según las nuevas reglas.

Como la clase alta tuvo más acceso a la educación y la literatura, empleó también el medio escrito para comunicarse; el pueblo en general, que no tenía casi contacto con la educación escolar y la literatura, se limitó más a la expresión hablada y coloquial. En las clases de portugués como lengua extranjera no se aborda el aspecto de las dos modalidades (formal y coloquial) como una cuestión de clase social, sino que se considera que la coloquial es la que se usa en situaciones de la vida diaria, familiares e informales y la formal es para situaciones formales, protocolares o de transmisión de contenidos que requieren mayor definición y exactitud⁷.

Nuevas influencias

Posteriormente llegaron al país los africanos esclavizados y muchas oleadas de inmigrantes europeos que buscaban mejores condiciones de vida que las que tenían en sus países, por lo que, por lo menos hasta la Segunda Guerra Mundial, comenzaban su nueva vida entre las clases sociales más necesitadas. Ellos hicieron otras aportaciones culturales y lingüísticas, pero en general adoptaron la orientación inicial que había tomado la lengua del país, en la que prevalecía una pronunciación brasileña y un léxico con palabras y modismos populares, muchos de ellos de origen indígena y africano.

En el siglo XIX había en el país una clase trabajadora con poco acceso a la escolaridad, más numerosa que la de los ricos y cultos, que poco a poco fue reforzando y difundiendo su propio estilo de hablar el portugués (no así el de escribir), en la que, entre otras cosas, predominaba la tendencia inicial del clítico antes del verbo⁸. Este hecho se prolongó hasta los días actuales, cuando Brasil aún presenta uno de los más altos índices de analfabetismo.

En las primeras décadas del siglo XX, algunos jóvenes brasileños de familias adineradas, que habían recibido parte de su educación en Europa, tuvieron también oportunidad de entrar en contacto con el Movimiento Modernista que allá se gestaba.

El Movimiento Modernista europeo era resultado tanto de los avances en todos los campos del conocimiento a partir del siglo XIX, como de la fuerte impresión dejada por la Primera Guerra Mundial en la población del Viejo Continente. En 1919, con el inicio de una era que se esperaba que fuera de paz, una ola de alivio y optimismo inundó parte de Europa. La década de los 20 quedó conocida como la de los “años locos”. La rebeldía, la osadía y la alegría marcaban la vida social e intelectual: se discutía acerca de todo, todas las libertades eran proclamadas.

Así fue como surgieron nuevas ideas estéticas que dieron fundamento al llamado Arte Moderno, el arte del siglo XX. Ese movimiento modernista había tomado algunas posiciones fundamentales en Europa, entre las cuales se encontraban:

- Su sistemática oposición al academicismo, esto es, al arte sometido a las reglas y al convencionalismo, lo que implicaba en cierto desprecio por la norma culta.
- La idealización de un arte libre, tanto en el plano formal como temático. En cuanto a la forma, los modernistas defendían el verso blanco, sin rimas, y libre, sin métrica. En cuanto a la temática, acontecimientos cotidianos y banales podían ser objeto de la expresión artística, tanto cuanto los grandes y profundos dramas del arte convencional.
- La adopción del lenguaje coloquial, en un esfuerzo por acercar el arte erudito a las camadas populares. La transposición del habla de las calles al texto escrito confirió a este un alto grado de oralidad, que absorbió también modismos (*gírias*), errores gramaticales, creaciones espontáneas del pueblo, neologismos, extranjerismos, e incluso la valorización del humor, en oposición a la sesudez y gravedad de los autores del período anterior.
- Alejándose de la postura de un arte centrado en sí mismo, los vanguardistas manifestaron preocupación social, de modo que el arte interactuaba con la realidad y los acontecimientos de cada momento⁹.

Estas mismas posturas asumieron en Brasil los jóvenes artistas que promovieron la llamada Semana de Arte Moderno, celebrada en el Teatro Municipal de São Paulo, los días 11 a 18 de febrero de 1922. En esa ocasión, la mayor parte de los asistentes a los eventos culturales y artísticos manifestó un violento rechazo a las nuevas ideas y conceptos, seguidos posteriormente de comentarios despectivos en periódicos y revistas. Durante los eventos, abucheos, maullidos, ladridos y toda suerte de ruidos perturbaban las pláticas, las presentaciones musicales, declamaciones de poesías y presentaciones de artes plásticas.

Pero, si bien esa reacción inicial de resistencia fue espontánea y visceral por parte de los artistas y público conservadores, definitivamente las tendencias del modernismo prevalecieron y los iniciadores del movimiento hoy son reconocidos como grandes figuras del mundo artístico, con profundas y definitivas repercusiones en la vida cultural, social e incluso política del país.

Una de sus consecuencias fue que la literatura y otras expresiones artísticas, al valorizar lo popular y local, en oposición a lo elitista y extranjero, en busca de la verdadera cara y naturaleza del pueblo brasileño anónimo y común, lanzó nueva luz y comprensión sobre sus vidas, su papel en la construcción del país, sus necesidades y derecho de atenderlas, su arte y sus medios de expresión y, entre estos, su lenguaje.

Finalmente, la Semana de Arte Moderno de São Paulo propició que el lenguaje coloquial, que en una visión etnocentrista y colonialista era algo así como el hijo feo y vergonzante de la cultura brasileña, fuese finalmente reconocido y legitimado, junto con la lengua formal, ganando él también un lugar en el lenguaje oral y *escrito* del país.

Como nota complementaria, hay que mencionar que “la lengua, en Brasil, hace siglos no está en un proceso continuo de intercambio en relación a la de Portugal. Al contrario, como realidad lingüística viva, se mueve en torno a si misma. Su codificación escrita es que viene siendo artificialmente mantenida en una relación estrecha con el portugués lusitano, que, paralelamente, ha estado en la misma situación” (Brasiliano: 2009).¹⁰

Oralidad y literacidad

Marcuschi afirma que “hoy... predomina la postura de que se puede concebir oralidad y literacidad (*letramento*) como actividades interactivas y complementarias en el contexto de las prácticas sociales y culturales”¹¹, al mismo tiempo que niega la existencia de propiedades intrínsecas, positivas o negativas, inmanentes al lenguaje usado en la oralidad o la escritura.

Al hablar de *oralidad* y *literacidad*, Marcuschi se refiere a las *prácticas sociales*. Las expresiones *habla* y *escritura* son modalidades de *uso de la lengua*. El habla se sitúa en el campo de la oralidad; la escritura, en el campo de la literacidad. (Marcuschi: 2004, 25-26)

Así, ambos, lenguaje hablado y lenguaje escrito, no son dos sistemas distintos, sino que forman parte del mismo sistema de la lengua, motivo por el cual las diferencias entre ellos pueden ser mejor analizadas en la perspectiva del *uso* del código, y no del código en sí (Marcuschi: 2004, 37, 43).

Es deseable, por tanto, que las personas sepan utilizar tanto el lenguaje coloquial como el gramatical. Dominar uno solo sería limitante y dificultaría comunicarse con grupos sociales diferentes del suyo.

Pese a todo esto, existe la sensación, aún en Brasil, de que las reglas de la gramática portuguesa se perciben contrarias al fluir natural de la lengua en una conversación. Por dar un ejemplo, mientras los pronombres clíticos, que siempre acompañan a un verbo, son empleados en el habla casi de la misma manera que en español, en la escritura deben atenerse a una serie de referencias que determinarán si él debe ir *antes*, *después* o *en medio* del verbo (próclise, énclice, mesóclise)¹². Se puede *decir*: “Me cansei de esperar o meu amigo”, pero se debe *escribir*: “Cansei-me de esperar o meu amigo”. Se puede *decir*: “te emprestaria dinheiro se tivesse”, pero se debe *escribir*: “emprestar-te-ia dinheiro se tivesse”.

Como ya vimos, las causas de esas diferencias se remontan a la historia de la lengua portuguesa en Brasil, donde la escritura se rige por la norma culta de la lengua de Portugal, esto es, el *portugués europeo moderno*, y el habla aún sigue muchos de los patrones de portugués *clásico* de

los primeros colonizadores, además de haber recibido otras influencias lingüísticas importantes, como la de los indígenas y africanos.

Con estas ideas en mente, vamos a hablar de las características de portugués coloquial, en comparación con el portugués formal centrado en la gramática, y los aspectos que deben ser enseñados a los hablantes de español que estudian portugués como lengua extranjera.

El lenguaje coloquial en la enseñanza de portugués como LE

El plan del curso de portugués en nuestra Universidad, tal como en las escuelas oficiales de Brasil, enseña la norma gramatical, pero sin descuidar algunas variaciones de portugués coloquial que son indispensables para que el estudiante pueda mantener una comunicación más natural y empática en el día a día en Brasil.

Lo que tratamos de lograr es que el alumno pueda mantener un nivel de comunicación como el que tiene en su lengua materna, y que pueda moverse tanto en un ambiente profesional, escolar e incluso académico, como que sea capaz de ser empático, sencillo y práctico en sus comunicaciones de la vida diaria.

La norma culta de portugués de Brasil abarca la mayor parte del programa, por esto no la mencionaremos aquí. De lo que hablaremos es de algunas características del lenguaje coloquial que se aborda a través del curso, y que se refieren a sus aspectos lexicales y a las transgresiones gramaticales que se cometen, pero sin entrar en cuestiones fonéticas.

Son algunos casos:

1. El uso del artículo. En el lenguaje coloquial el artículo definido es usado con más frecuencia, especialmente antecediendo nombres propios y posesivos. Antes de

un nombre de persona no tiene connotación despectiva (como puede suceder en México), simplemente indica lenguaje coloquial. Ejemplos:

- 100 ideias para montar o seu negócio!
- “A Rita matou nosso amor de vingança”¹³
- Na novela “A Usurpadora”, o Carlos Daniel fica com a Paulina.
- Como eu faço para as minhas unhas crescerem mais rápido?

2. El futuro perifrástico. Como en español, el futuro perifrástico es el más usado en la comunicación coloquial:

- Você *vai jogar* futebol amanhã?
- Vou *comprar* um carro novo.
- Amanhã ela *vai pensar* que tudo foi um sonho.

En el caso del verbo *ir* y *vir* (venir), no se repite el uso de estos verbos como auxiliar y como principal; en vez de repetirlos en la forma perifrástica, ellos son usados en presente de indicativo, dando idea de futuro:

- Amanhã *venho* trabalhar mais cedo.
- Genésio disse que nunca mais *vai* comprar nessa loja.

3. La expresión “a gente” usada en lugar de “nós”. Es casi generalizado el uso de la expresión “a gente” en lugar de “nosotros”, “yo”. En cierta forma equivale a la expresión “uno” en español, significando también “yo”, o “nosotros”:

- Às vezes *a gente* diz coisas sem pensar.
- O primeiro amor *a gente* nunca esquece.
- No domingo *a gente* se levanta mais tarde.

En estos casos, el verbo siempre va en tercera persona del singular:

- Às vezes *a gente se engana* com as pessoas.
- *A gente* nem sempre *pode* fazer o que quer.
- Trabalhamos muito ontem, mas mesmo assim *a gente não conseguiu* terminar o trabalho.

4. Aumentativos y diminutivos. Expresan grado y, en lenguaje coloquial, también afectividad:

- Aquela moça é bem *bonitinha*.
- Esse assunto me deu um *trabalhão*!
- Quero uma cerveja bem *geladinha*!
- O meu *netinho* é uma graça!
- *Filhota*, é hora de ir para a escola.

5. El uso de *você* en lugar del *tu*. Desde hace varias décadas algunos autores vienen diciendo que el pronombre personal *tú* va a desaparecer, para ser sustituido por el *você*. Sin embargo, se observa que el *tú* sigue vigente al mismo tiempo que el *você* en el lenguaje coloquial, aunque a veces sin que haya la concordancia adecuada entre el pronombre y la flexión verbal; se usa también en la literatura y las canciones populares. Una causa de su permanencia tal vez se deba a la influencia de los países vecinos de Brasil, de habla española, con los cuales cada vez se incrementan más los intercambios económicos, turísticos y culturales.

- Pedro, *você* comprou o que eu pedi?
- *Você* gosta de estudar, minha filha?
- Quantos anos *você* tem?

6. Errores de concordancia. Se cometen errores (aceptados) de concordancia entre pronombre y verbo y singular y plural, entre otros¹⁴:

- *Tu foi à festa do Luís?* (Tu foste, ou *Você foi à festa do Luís?*)
- Eu *te* chamei, mas *você* não atendeu. (Eu te chamei, mas *você* não atendeu.)
- Hoje nós vai trabalhar até mais tarde. (Hoje nós vamos trabalhar até mais tarde.)
- As *casa* daqui são *bonita*. (As casas daqui são bonitas.)
- Ele nos convidou, mas *nós não vai* mais na casa dele. (Ele nos convidou, mas nós não vamos mais na casa dele.)

7. La sustitución del pronombre relativo *cujo* (cuyo) por otras construcciones (Bagno: 2003, 144):

- O rapaz *que* a mãe dele morreu no mês passado.
- O jornal do artigo que denunciou a corrupção.

8. La sustitución de los pronombres oblicuos *o, os, a, as*, por las formas no clítica *sele, eles, ela, elas* (Bagno:2003, 177):

- *Convenci ela* a não deixar o emprego.
- Os amigos levaram *eles* para casa. (Os amigos levaram-nas para casa.)

- *Fiz eles* arrumarem o quarto. (Fi-los arrumarem o quarto.)
- Os comprimidos que Pedro está tomando *deixam ele* com sono todo o dia. (Os comprimidos que Pedro está tomando *deixam-no* com sono todo o dia.)

9. El posesivo. Para hacer el posesivo, se usan con más frecuencia las contracciones *dele, deles, dela, delas*, en lugar de *suyo, suyos, suya, suyas*.

- *Euguardei o livro dele* na estante.
- *Estas roupas são dela*, mas ela não guarda.
- Eu estive na *casa dele* ontem de tarde.

10. Los pronombres clíticos en portugués hablado y coloquial generalmente son colocados antes del verbo principal (Bagno: 2003, 178):

- *Se* sentou um pouco porque já estava cansada.
- *Me* deixe dormir um pouco mais.
- *Te* mudaste de casa outra vez?

11. La secuencia de preposición pronombre relativo no es empleada en el lenguaje coloquial (Bagno: 2003, 179):

- A dona da casa que eu trabalho para ela. (A dona da casa *em*que eu trabalho.)
- Esta é a escola que meu filho estuda. (Esta é a escola *em*que meu filho estuda.)
- Este é o filme mais bonito que eu assisti. (Este é o filme mais bonito *a* que eu assisti.)

12. Uso de la preposición *para* contraída, cuando está sola o acompañada de artículos definidos:

- Este presente é *pra* você. (Este presente é *para* você.)
- Vou levar o café *pro* meu marido. (Vou levar o café *para o* meu marido.)
- Esses prêmios são *pros* alunos mais adiantados. (Esses prêmios são *para os* alunos mais adiantados.)

13. En el lenguaje coloquial, en el sur y sureste de Brasil la preposición *a* viene siendo substituida por *para* o *em*, conforme el caso. En la región noreste, aún prevalece el *a* (Bagno: 2003, 133):

Sur y sureste:

Noreste:

- | | |
|--|---|
| - Dei o livro <i>para o</i> Pedro. | - Dei o livro <i>ao</i> ¹⁶ Pedro. |
| - Disse <i>para ele</i> tudo o que sabia. | - Disse <i>a</i> ele tudo o que sabia. |
| - Entreguei as revistas <i>para a sua</i> irmã. | - Entreguei as revistas <i>a</i> sua irmã. |
| - Vou <i>para o</i> México no mês que vem. | - Vou <i>ao</i> México no mês que vem. |
| - Vamos <i>na</i> ¹⁵ casa da tia Elena almoçar. | - Vamos <i>à</i> casa da tia Elena almoçar. |
| - Hoje de tarde vou <i>no</i> cinema. | - Hoje de tarde vou <i>ao</i> cinema. |
| - Eles vão <i>no</i> aeroporto esperar o primo. | - Eles vão <i>ao</i> aeroporto esperar o primo. |

14. La repetición como una de las formas de hacer el superlativo. Es relativamente común, en el lenguaje coloquial, el uso de la repetición de una palabra sin una conjunción intermedia, a fin de obtener un efecto de insistencia e intensificación. Viene siendo la figura de retórica llamada epizeuxis¹⁷:

- O mar estava azul, azul.
- Nós morávamos longe, longe da cidade.
- A areia ao redor da lagoa é branquinha, branquinha.
- A paisagem nesta época do ano é assim mesmo: tudo fica seco, seco.
- Vamos, vamos, pai.

15. El uso de jerga, modismos (*gírias*) y expresiones idiomáticas de diferentes grupos sociales, que se ponen de moda durante tiempos variables. El uso de jerga es muy frecuente y apreciado en el portugués de Brasil, y son muchos los vocablos, algunos con poco alcance y otros de uso más extendido y por más tiempo. Generalmente su uso torna la comunicación más relajada, incluso simpática, sin pretensiones a ser intelectual o formal. Pero también existe la jerga de bajo nivel (*baixo calão*), que puede ser ofensiva y soez, y de ella no se habla en el curso, a menos que haya algún motivo especial.

Respecto a esto, hemos tenido estudiantes que piden que se les enseñe también malas palabras en portugués, porque al parecer ellas forman parte importante de su manera de expresarse en español, posiblemente para hacer énfasis o causar más impacto. Les explicamos entonces el uso menos común de ellas y la poca aceptación que tienen en Brasil, aunque sí son usadas en ambientes específicos. Un ejemplo es la palabra *mãe* (madre), que no tiene la carga cultural y emocional que tiene en México, y que por lo tanto se usa solamente en su sentido estricto.

A veces en una misma frase se juntan varias de estas características, y las personas consideradas cultas generalmente saben emplear diferentes registros desplazándose de uno a otro con sentido de humor, naturalidad y hasta gracia; y las de escolaridad más baja con frecuencia conocen pocos registros, lo que hace que a veces se expresen de manera realmente incomprensible y/o inadecuada ante quienes no son de su grupo social.

Al hacerse varios de estos cambios en relación al lenguaje formal, además de las exclamaciones, también muy comunes, la fragmentación de las frases, las inversiones del sentido, las contracciones de palabras, las peculiaridades en la pronunciación, etc., a veces surgen situaciones que se constituyen en verdaderos problemas, como cuando, por ejemplo, el hablante nativo tiene que prestar una declaración o dar una entrevista o un testimonio.

La enseñanza de portugués coloquial en el salón de clases

Como vimos, el lenguaje coloquial en la vida cotidiana es importante e imprescindible, por esto un curso de portugués de Brasil debe incluir estrategias específicas para enseñar por lo menos lo básico de la comunicación coloquial. Ante todo, hay que tornar al alumno consciente de la heterogeneidad de la lengua portuguesa, que no presenta una uniformidad entre la lengua hablada y la escrita como la que encuentran en su lengua materna, el español. Al mismo tiempo es necesario ayudarlo a desarrollar el hábito de automonitorear su lenguaje, para hacer las adecuaciones lingüísticas siempre que sea necesario y mejorar cada vez más su competencia comunicativa.

Sin embargo, en un curso de portugués como LE que forma parte de un plan de estudios universitario, consideramos que es importante enseñar solo las formas de lenguaje coloquial para que no incurran en errores gramaticales, pues de lo contrario el hablante de portugués como lengua extranjera podría ver rebajado su nivel socio-cultural al expresarse ante interlocutores más cultos. Las formas con errores gramaticales pueden ser presentadas en el curso con la aclaración de que solamente son ejercicios de comprensión y que él no debe usarlas. En otras palabras, se trata de

acrecentar al portugués gramatical palabras, expresiones y modos y opciones lingüísticas del ámbito coloquial, sin invalidar los demás conocimientos gramaticales adquiridos en las clases.

Estos son algunos de los ejercicios y medidas que se pueden implementar en clase:

- Al inicio del curso, conceptualizar qué es el lenguaje formal y el coloquial, los diferentes registros de una lengua, comentando cuándo se usa uno u otro y qué efectos tienen, por ejemplo. Como desde el primer nivel se hace lectura de diferentes tipos de material, al comentarla se aprecia también el tipo de lenguaje empleado, el sentido connotativo o denotativo, figuras de lenguaje más comunes, así como gírias y expresiones idiomáticas.
- Con el desarrollo del curso ya se van introduciendo algunos vocablos y la contracción de la preposición *para* con los artículos determinados. La construcción de las frases sigue la gramática pero en su forma más natural; o sea, raramente se usan pronombres oblicuos en su forma enclítica y nunca en la mesoclítica, ya dando alternativas para evitarlas sin incurrir en error gramatical.
- Leer textos totalmente coloquiales gramaticalmente correctos y pedir que encuentren las características coloquiales.
- Presentar historietas o cómics en portugués, y pedir que describan oralmente o por escrito el desarrollo de la narración representada, empleando lenguaje coloquial o gramatical según lo que sea adecuado.

- Relacionar las dos modalidades, pidiendo que reformulen textos del lenguaje gramatical hacia el coloquial, en ambos casos con la correspondencia a la oralidad y la escritura. Orientarlos a mantener el registro que habitualmente usan al expresarse.
- Desarrollar una idea o un discurso a partir de una palabra base, por ejemplo, *amistad, escuela, dinero*, (supuestamente más usadas en situaciones coloquiales) mientras que otras palabras, como por ejemplo *derechos políticos, terrorismo, libertad de expresión* (supuestamente usadas en situaciones de trabajo o escolares), las desarrollen en lenguaje formal.
- Presentaciones de experiencias o vivencias personales a los colegas en lenguaje coloquial y de trabajos escolares en lenguaje formal.
- Escenificar obras de teatro en que se hable portugués coloquial. Puede ser una obra ya escrita o escribirla en clase, en torno a una historia sencilla que ellos escogen. Este ejercicio se compone de varios pasos y toma mucho tiempo.
- Finalmente, escuchar canciones o grabaciones de textos que estén en lenguaje coloquial y comentar sus características coloquiales y gramaticales junto con los alumnos.

REFERENCIAS:

- Bagno, Marcos.** A norma oculta: Língua & poder na sociedade brasileira. São Paulo: Parábola Editorial. 2003, 3ª edición.
- Instituto Antônio Houaiss.** Dicionário eletrônico Houaiss da língua portuguesa. Rio de Janeiro. Editora Objetiva Ltda: 2009.

Gonzaga, Sergius. Modernismo – A Semana de Arte Moderna. http://educaterra.terra.com.br/literatura/modernismo/modernismo_18.htm

Língua, sociedade e cultura no Brasil. Brasileiro – Tudo sobre a língua brasileira e o Brasil. 2009. <https://brasiliano.wordpress.com/2009/01/16/lingua-soc-cult-br/->

Marcuschi, Luiz Antônio. Da fala para a escrita: atividades de retextualização. 5ª edición. São Paulo. Cortez, 2004.

Ribeiro, Ilza Maria; Galves, Charlotte; de Sousa, Maria Clara Paixão. Períodos da Língua Portuguesa. São Paulo: USP. http://www.ime.usp.br/~tycho/participants/psousa/cursos/materiais/mesa_maceio_intro_geral.pdf

Silva, Zaira. Modernismo Europeu. 2011. <http://zairatd.blogspot.mx/2011/04/modernismo-europeu.html>

Vilarinho, Sabrina – Colocação Pronominal – Brasil Escola - <http://www.brasile scola.com/gramatica/colocacao-pronominal.htm>

Wikipédia. <http://pt.wikipedia.org/wiki/Linguagem>

Otras lecturas:

Becker, Lizane Pereira y Della Méa, Célia H. P. A língua portuguesa nos parâmetros curriculares nacionais - um caso de inclusão ou exclusão da linguagem coloquial? <http://sites.unifra.br/Portals/36/ALC/2008/a%20lingua.pdf>

Carlaedila. Linguagem coloquial e linguagem culta no ensino do português brasileiro. 18 de fevereiro de 2014. <https://mundotexto.wordpress.com/2014/02/18/linguagem-coloquial-e-linguagem-culta-no-ensino-de-portugues-brasileiro/>

Cassany, Daniel. Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad. <http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>

Castro, Ivo. Breve Sumário da História da Língua Portuguesa. <http://cvc.instituto-camoes.pt/hlp/brevesum/quando.html>

Emiliano, Marcos. Língua culta e língua coloquial. 2 de diciembre de 2010 <http://es.scribd.com/doc/44552992/Lingua-culta-e-lingua-coloquial#scribd>

Grupo Virtuous. Português na História. <http://www.soportugues.com.br/secoes/portuguesHistoria.php>

[http://www.infopedia.pt/\\$repeticao-](http://www.infopedia.pt/$repeticao-)

Mattos e Silva, Rosa Virgínia. História da Língua Portuguesa no Brasil. <http://cvc.instituto-camoes.pt/hlp/hlpbrasil/index.html>

Wikipédia. História da língua portuguesa. https://pt.wikipedia.org/wiki/Hist%C3%B3ria_da_l%C3%ADngua_portuguesa

Wikipédia. Semana da Arte Moderna. https://pt.wikipedia.org/wiki/Semana_de_Arte_Moderna

¹ Conforme: <http://pt.wikipedia.org/wiki/Linguagem>.

² Dice: “Fica difícil, se não impossível, o tratamento das relações entre estas últimas, centrando-se exclusivamente no código”, refiriéndose al habla y la escrita. Traducción libre.

³ Según Aryon Rodrigues, en el Norte, partiendo del estado de Maranhão hacia la región amazónica, el portugués se mezcló con el tupinambá; y en la región del estado de São Paulo con el tupiniquim y/o guaraní (citado en Mattos e Silva).

⁴ Dice: “...logo se tornou única e normal na escola elementar a pronúncia local ou brasileira, surgindo daí o grande problema posterior do português do Brasil: disparidade entre língua falada e língua escrita.” Traducción libre.

⁵ Dice: “Sabemos que o português brasileiro falado... preserva, em suas grandes linhas, traços gramaticais (fonéticos, morfosintáticos, lexicais) característicos do chamado português clássico, designação que os historiadores da língua aplicam ao período compreendido entre os séculos XVI e XVIII” (Bagno: 2003, 88).

Aquí podemos incluir la opinión de otros autores acerca de la historia de la lengua portuguesa en Portugal, no en Brasil, obviamente, aunque no hay un consenso riguroso entre ellos. Inicia con el llamado *período protohistórico*, que comprende la etapa anterior al siglo XII, con textos escritos en latín bárbaro (o latín *tabeliónico*, por ser usado solo en documentos), y a partir de ahí se habla del *período arcaico*, cuando ocurrió la separación entre el gallego y el portugués. Bagno menciona el *período clásico*, del final del siglo XVI al inicio del XVII. Fue entonces cuando ocurrió la unificación de la lengua, en gran parte gracias a la obra de Camões y a la literatura renacentista portuguesa. Fue también cuando surgió la primera gramática de la lengua portuguesa y la tendencia era el pronombre clítico antes del verbo (próclise) y un orden básico de VS. En el siglo XVIII según algunos autores, entre ellos Bagno, se inicia el período de portugués *moderno*, con la afirmación del clítico después del verbo (énclise) y un orden básico de SV.

⁶ Dice: “Nossa sociedade, por isso, desde sempre tem se caracterizado por exibir uma cultura muito mais centrada nas práticas orais do que nas práticas livrescas que giram em torno dos gêneros textuais escritos mais prestigiados” (Bagno: 2003, 94).

⁷ En Brasil, sin embargo, hay muchos estudiosos que abordan este aspecto desde el punto de vista sociológico y político, involucrando cuestiones como clases sociales y prejuicio lingüístico, y sus implicaciones en la educación pública.

⁸Conforme Ribeiro, Ilza Maria; Galves, Charlotte; de Sousa, Maria Clara Paixão. *Períodos da Língua Portuguesa*. São Paulo: USP. http://www.ime.usp.br/~tycho/participants/psousa/cursos/materiais/mesa_maceio_intro_geral.pdf

⁹Conforme: Silva, Zaira. *Modernismo Europeu*. 2011. <http://zairatd.blogspot.mx/2011/04/modernismo-europeu.html>

¹⁰ Dice: "A língua, no Brasil, há séculos não está em processo contínuo de troca em relação a Portugal. Ao contrário, como realidade linguística viva, move-se em torno de si mesma. Sua codificação escrita é que vem sendo artificialmente mantida num relacionamento estreito com o português lusitano, que paralelamente, tem estado na mesma situação".

¹¹ Dice: "Hoje, predomina a posição de que se pode conceber oralidade e letramento como atividades interativas e complementares no contexto das práticas sociais e culturais." (Marcuschi: 2004, 16). Traducción libre.

¹² Conforme: Vilarinho, Sabrina – Colocação Pronominal – Brasil Escola - <http://www.brasilecola.com/gramatica/colocacao-pronominal.htm>

¹³ Verso de Chico Buarque de Holanda en la canción popular "A Rita". <http://www.vagalume.com.br/chico-buarque/a-rita.html>

¹⁴ Por este motivo, el programa del curso contempla la enseñanza del *tú* y el *você*, considerando que el primero indica más familiaridad e intimidad, mientras que el segundo es ligeramente formal, aunque no tanto como *o senhor* y *a senhora*, que significan *usted* y representan la forma más respetuosa de tratamiento. Se puede pensar también que la alternancia del *tú* y el *você* en el lenguaje coloquial tal vez ocurra según los momentos en la plática en que el hablante manifiesta mayor o menor familiaridad con su interlocutor.

¹⁵ La preposición aquí es "en", ya que *no, na, nos, nas*, son contracciones que significan *en él, en la, en los, en las*.

¹⁶ La preposición aquí es "a", ya que *à, ao, às, aos*, son contracciones que significan *a la, al, a las, a los*.

¹⁷ Conforme el *Dicionário eletrônico Houaiss da língua portuguesa*. Versión 3.0. 2009. Editora Objetiva Ltda.